

EL CHARLATAN

SEMANARIO FESTIVO, POLÍTICO Y LITERARIO

Precio: 10 cénts.

* DIRECTOR: DANIEL ORTIZ *

Atrasado 20 cénts.

SUSCRICIÓN

| | | | |
|------------|-------------------|-------|------|
| Un mes. | (en toda España). | Ptas. | 0'50 |
| Trimestre. | » | » | 1'25 |
| Semestre. | » | » | 2'25 |
| Un año. | » | » | 4'25 |

Año II. — Serie 2.ª — Número 11

Barcelona 20 de Mayo de 1887

Administración: Pelayo, n.º 34, entresuelo izq.ª

Horas de despacho:—De 8 á 10 mañana

ANUNCIOS A PRECIOS CONVENCIONALES

MADRID

Estamos en plena romería.

San Isidro, patrón de la clase de labradores, atrae aquí todos los años numerosísima colección de forasteros.

Las calles, los teatros, los cafés, los paseos, todos los sitios públicos, y muchos privados, se ven concurridísimos, y las patronas de huéspedes con solicitud bienhechora, van despachando los comestibles averiados que pasan á los estómagos de los huéspedes sin dificultad de ninguna clase.

Los cólicos que esto ocasiona, tienen por lo general la siguiente explicación en labios de los pupileros:

—Como no están ustedes acostumbrados al agua de Madrid, les hace daño la variación.

Y los forasteros se lo creen.

—¿Qué tal?—preguntamos á un vecino de Matapozuelos, que ha venido á la fiesta.

—Si no fuera lo del vientre, estaría muy bien, pero amigo ¡tengo unos dolores!

—Consistirá en la comida.

—¿La comida? Estoy en una buena casa. Hoy me han puesto calamares fritos para almorzar. ¡Ya ve V. qué excelente plato!

—¿Tiene V. la seguridad de que eran calamares?

—¿Por qué lo dice V?

—Porque hay patronas que lo mistifican todo. A lo mejor cree V. estar comiendo calamares y come V. el forro de un sombrero cortado en pedacitos.

Uno de los mayores placeres de los romeros, es el de asistir á las sesiones de Cortes.

Quieren ver de cerca á Gamazo, á Martos y á Perico Luna, el diputado humorista, vecino de Madrid y ex-miliciano nacional.

—¿Diga V?—preguntan á los ugières—¿Se puede bajar á eso que llaman salón de conferencias?

—¡Quí! De ninguna manera. Allí solo tienen entrada los señores diputados.

—Queríamos verle la cara de cerca á don Cristino.

—Pues vale más que no se la vean ustedes.

—¿Por qué?

—Porque aquello no es cara: es una sandía.

A propósito de don Cristino:

Ya ha salido á luz *El Mundo*, periódico hecho á imagen y semejanza de este notable hombre público y barbilampino.

Su aparición ha venido á demostrar que «el mundo está perdido.»

Los demás periódicos del ramo, ó del presupuesto, que viene á ser lo mismo, están rabiando de celos aparte y dirigen cuchufletas intencionadas al nuevo órgano ministerial.

—¡Eramos pocos y parió mi abuela!—dice *El Correo*.

—Para cuatro garbanzos que hay que repartir, se presentan veinte mil hambres todos los días—exclama *La Iberia*.

—¡Guerra al intruso!—grita *La Gaceta Universal*.

—Unámonos todos con el estómago, para combatir á ese mendigo—murmura *La Opinión*.

Pero el nuevo adalid no se apura y sigue publicando sueltos y artículos para excitar la benevolencia de los hombres de gobierno.

Dícese que la redacción la forman famosos periodistas de aquellos que causaban el entusiasmo de nuestros padres, allá por los años de 56 al 58.

Ya se conoce.

No hay más que leer aquellas columnas inacabables de prosa cerrada, para persuadirse de que los periodistas de *El Mundo*, pertenecen ya al otro mundo; al mundo de los simples.

Cassola tiene un disgusto cada veinte y cuatro horas.

Su protector y ama de cría don Arsenio ve ahora con dolor que el chico le ha salido reformista rabioso y no cesa de decir:

—¡Si yo hubiera sabido esto!

Efectivamente: el temperamento reaccionario del héroe de Sagunto, no se aviene en manera alguna con las tendencias demoleadoras del actual ministro de la Guerra.

D. Práxedes, á su vez, se encuentra en un grave apuro. Por un lado tiene que patrocinar las reformas de Guerra, por otro

vé á D. Arsenio echando espuma por la boca; y entre las dos tendencias opta por... rascarse la barba.

Viene Cassola y le dice:

—O se aprueban las reformas, ó me voy á mi casa.

—Esté V. tranquilo: se aprobarán—contesta D. Práxedes.

Viene D. Arsenio y le dice:

—O se dejan en suspenso las reformas, ó me voy á mi casa.

—Esté V. tranquilo: no se aprobarán—contesta D. Práxedes.

Y así sucesivamente.

Entretanto las reformas viven en la imaginación del ministro y allí seguirán existentes hasta el año 2000.

Las disidencias en el partido reformista se acentúan y toman cuerpo.

Pero, mucho cuerpo: como el de *verbi gratia*.

Ya han vuelto al hogar paterno de D. Antonio algunos de los consecuentes políticos que habían seguido á Romero Robledo en su última evolución.

Después de residir unos días en el Círculo, han sentido remordimientos y fueron á llamar á las puertas de la conservaduría.

—¿Está D. Antonio?

—Sí señor; pero está ocupado.

—¿Qué hace?

—Versifica.

—En ese caso, dígame V. que suspenda su tarea. Siempre será una ventaja para las musas.

D. Antonio aparece en la puerta. Cíñe corona de laurel y envuelve su cuerpo en una bata de percal. Pendiente del cuello lleva una lira que parece una sombrerera.

—¿Quiénes sois? ¿Qué queréis? ¿Porqué turbáis mi ardiente inspiración?

—Somos los conservadores descarriados que volvemos al redil.

—¿Traéis comestibles?

—No traemos mas que desengaños.

—¿Prometeis obedecerme en todo?

—Lo juramos.

—Corriente... Ramon, trae unas copas para estos caballeros y pásales la escoba para limpiarles de toda mancha reformista.

Hecho esto, los arrepentidos ingresaron de nuevo en la iglesia de la calle de Fuencarral y Romero, fuera de sí, anda diciendo á todo el mundo:

—¿Los vé V? ¿Vé V. qué gente más desagradecida? Les he dado importancia, les he hecho ropa de verano y ahora, porque me piden credenciales y no se las puedo dar, se vuelven al catre de la conservaduría ¡Ingratos!

Dentro de pocos días surgirán nuevas disidencias en el flamante partido. Los días pasan, las credenciales no vienen y en cambio hay que pagar las cuotas del Círculo.

Un socio proponía una medida salvadora.

La de pasar á cada reformista dos pesetas diarias para el plato.

Pero, como decía uno de los desengañados:

—Desengátese V. No hay quien tenga dos pesetas en el partido.

—¿Tampoco Romero?

—Ese sí; pero se las guarda.

De todo lo cual resulta que el partido reformista atraviesa una situación por todo extremo dificultosa.

Porque, donde no hay harina...

JUAN BALDUQUE.

CARAPE, CON LOS VIRREYES!

Buscando nuevo teatro á sus grandes empresas de Tenorio de meretrices, don Carlos se nos ha ido al otro mundo. No al mundo que le desea la España que quiere vivir tranquila y progresar, sino al mundo que descubrió Colón.

Al marcharse Carlos Chapa ¡naturalmente! no nos había de dejar abandonados. Somos sus súbditos y había de velar por nosotros.

Por eso nos ha puesto en manos de sus virreyes, que son deliriosos.

El que nos ha tocado á catalanes y aragoneses no tiene precio. Es de lo más selecto que hay en el ramo, y había que levantarle una estatua... y media docena de chichones.

Se llama Caveno, y desde Zaragoza manda y ordena. Creemos que hasta tiene el sello real... en el anca.

El virrey, como todos los personajes que rigen los pueblos, tiene sus tribulaciones. ¡Y pocos infundios que se trae la gobernación de los estados! ¡No todos han nacido Mendozas, Pizarros y duques de Alba!

Al pobre Caveno, ó por falta de costumbre, ó por sobra de tontería, le viene ancho el mando que le ha sido conferido por nuestro rey y señor don Carlos Chapa (a) el Terso.

Y digo que le ha venido ancho, porque ha descendido de las altas nubes donde le colocó su señor para discutir en los periódicos con un tal Inigo, mestizo honorario que le revuelve la hiel continuamente.

Inigo fué á su casa (la del virrey) y prometió no comer pan en manteles ni folgar con su señora antes que faltar á S. A. Caveno y separarse del pesebre que éste le trazara.

Pero Iniguito parece ser que es un danzante, y después de prometer al virrey que no escribiría no sé qué cosas, efectivamente, las escribió al día siguiente.

¡Cálera, como es de suponer, de Caveno! ¿Cómo se atreve ese átomo á faltar á sus deberes? Porque lo que yo he hecho—debe haber dicho el virrey—ha sido como si lo hubiera hecho Dios. Carlos representa al Ser Supremo, yo represento á Carlos, luego... saque Inigo la consecuencia.

La consecuencia ha sido un remitido del apreciable Caveno en los periódicos carlistas diciendo que Inigo es esto, lo otro y lo de más allá, y que le va á arrimar la punta de la bota en salvo sea la parte.

Para lenguaje de virrey es un poco fuerte. Más bien parece el lenguaje de un bohemio, ó de un gitano,—para que todo el mundo lo entienda.

Inigo, que ve siempre por mal lado la punta de aquella bota, llena también de improperios á su jefe y le lleva á los tribunales, según relatan los periódicos.

Y tendremos al representante del derecho divino ¡nada menos que un virrey! en el banquillo de los acusados, como si fuera un vulgar tomador del dos.

Como es natural, todas estas cosas nos regocijan á nosotros, pobres súbditos de ese astro rey, que ahora se halla en Montevideo bailando la Zamacueca.

Algun consuelo hemos de tener los pecheros, y ya que Caveno é Inigo se baten como dos gallos ingleses, lo que debemos desear todos es que se destrocen á puntapiés.

Siempre serán dos menos.

BECERRADA

Los apreciables actores del teatro Principal, en unión de varios aficionados, dieron una becerrada el martes por la tarde. Ya que Badila y Mazzantini representan—se dijeron—vamos á torear nosotros. Y así fué.

Aunque la función era de convite y á puerta cerrada, se llenó más de la mitad de la plaza.

La discreta y distinguida actriz Sra. Tubau ocupaba la Presidencia.

Se hizo la señal y aparecieron dos alguaciles, que no lo eran, y tras ellos vino la mar de peones y no sabemos cuántos caballeros. Aquello no parecía una cuadrilla, sino un regimiento.

Suenan los clarines sonoros y aparece el primer becerro. El Rata III es el que le estrena entrando de cabeza, acosado por él, en el foso. Un picador dobla á la resita. Los caballos que montaban padecían accidentes epilépticos y se caían con ginete y todo, sin que nadie se arrimase á ellos. Después costaba un triunfo levantarlos. Un picador suspendió el becerro agarrándolo por el asta. Creímos que se lo iba á llevar á casa.

Tocan á banderillas y ponen un par á la atmósfera y los demás donde hubo sitio. El Caballero de gracia (Amato) sale á matar con americana y es atropellado por el animalito. Después de unos pases inverosímiles y previo los avisos del Cartagenero, que ejercía de Consejero aulico, dió varias estocadas, hasta que cayó el novillo. Palmas y mucho jolgorio.

Se me olvidaba decir que entre los niños había un señor de chaquetilla blanca y una barba que le llegaba hasta el pecho. Hay quien supuso que era el príncipe Federico Carlos que viajaba de inédito.

10 CENT^s

EL CHARLATAN.

10 CENT^s



UNA CONDUCCION DE PRESOS. - CANOVAS - ¡Fuego! contra ese prisionero que se escapa!

En honor de la verdad este torero barbudo (que es amigo mio, entre paréntesis) se mantuvo toda la tarde á cierta respetable distancia de los bichitos.

Hizo la Tuban la seña indispensable y salió el segundo torete. Inténtale dar un chulo el salto de la garrocha y lo consigue, aunque mal, porque el animal estaba escamado con los picadores y le asustaban los caballos que se caían ellos solos. Un varilarguero comenzó á perseguirle con tal coraje alrededor de la plaza, que el pobre novillo buscaba la salida por todos lados y pedía á gritos que le dejaran en paz. Suenan los clarines y un banderillero clava un par de rehiletes al pelo, magníficos; es verdad que los clavó en el suelo y allí siempre se ponen bien. Luego clavó medio par. Salió á matar despues un maestro que estaba bastante grueso y la ropa se le descosía. *Seba* al toro y, siempre aconsejado por el Cartagenero, dá unos pases como puede y dos pinchazos, y luego una regular que acabó con el bichin. Despues *seba* á recibir la correspondiente y merecida ovación, y más tarde *seba* á mudar los pantalones. Era un espada hilvanado.

Sale el tercer novillo y se arrima á un caballo, sopla, y caen toro, caballo, picador y un chulo que había al lado, quedando, desparramados en la arena como un vaso de agua vertido en la mesa de un café. Los levantan á todos y continua la fiesta. Tocan á banderillas y un señor de hongo, no pavoro, y americana sufre una carrera escepcional.

El Rata II (Manso) tan guasón en el teatro como en la plaza, dió una larga monumental al novillo. Escusamos decir que durante la lidia los aplausos y las risas fueron continuas. Salió á matar Rata III y dió dos estocadas cómicas al animal, despues de unos pases nuevos, aconsejado ya no solamente por el Cartagenero sino por cuantos tenía alrededor. En esto se acercó el novillo á la barrera y un gracioso que estaba en ella lo mató de un puntillazo, cosa que encontramos bastante mal hecha.

Salió el cuarto que era más chiquitín que los anteriores. Pero hizo una cosa extraña, soplando desde el toril mandó á rodar un caballo con su ginete que había en medio de la plaza. Suponemos que sería soplando, porque de otro modo... El animalito corría como un palomino atontado, se daba de testarazos con los caballos, con los peones, con todo el mundo.

El amigo Manso (no el de Perez Galdós) tomó las banderillas, y fué, y ¡pum! no se las puso. Despues brindó otro par á la presidencia y ¡pum! tampoco se las puso. Todo lo hizo con mucha frescura, arrimándose cuanto podía.

Sonaron los clarines y el Colegial desenvuelto (Mesa) se fué al chiquitín y le toreó con gracia, haciendo las mismas contorsiones que cuando Pepa la frescachona le dice ¡ay, qué rico! No vimos la muerte del cuarto novillo.

Resultado: una tarde pasada muy agradablemente, sin perances serios y con lances graciosísimos.

El público, compuesto en su tercera parte de señoras, salió muy complacido.

Estamos seguro que muchas de ellas soñarían por la noche con el príncipe Federico Carlos, el de las barbas.

ESPLICACIÓN DEL CROMO

Los partidos reaccionarios representados por sus principales personajes conducen encadenados á unos pobres presos llamados el Sufragio Universal, la Libertad de cultos, el Matrimonio civil, el Jurado y el Servicio de quintas. Los civiles de á caballo Moyano y Cánovas son los encargados de la custodia de la expedición, en unión de los civiles Elduayen, Toreno, Silvela y Pidal, que no son de caballería.

Durante la marcha, en un momento de descuido que tiépen, el preso Jurado se desata y huye.—¡Fuego! grita Cánovas lleno de coraje. Los guardias Silvela y Pidal disparan varios tiros contra el que huye, pero como cargan los fusiles con cañamone, no logran por un momento de tener la marcha del preso, que al fin se vé libre de sus perseguidores.

CHARLA

El Mónstruo convidó dias pasados á almorzar á las señoras Pardo Bazan y Ratazzi.

Ya me figuro el menú: *Purée de crevisses*, langosta, langostines, pimientos morrones, guindilla, mucha sal, mucha pimienta, mucha mostaza, etc., etc.

No con ninguna mala intención, sino con ánimo de rejuvenecerse y mostrar á las ilustres convidadas que posee un buen estómago para la edad que tiene.

Durante el almuerzo habrá habido la mar de discreteos y don Antonio habrá probado que Zola es otro mónstruo, pero de malada.

Luego habrá hecho su propio panegirico y se habrá llamado á sí mismo «pollo» y «hermoso».

Las señoras no se habrán reído por temor.

A los postres habrá disertado sobre el amor terrenal, y el conyugal, y el paternal, y el piramidal, y todas estas cosas que él ya puede colocar entre los recuerdos del tiempo viejo.

Despues de despedidas las discretas invitadas, habrá tenido un cólico miserere, y Ramón habrá tenido que frotarle como si fuera una bota de guardia civil de á caballo.

Y probablemente se habrá retrasado su boda por unos dias.

Amen, dirá la victima.

Los zorrillistas barceloneses se quejan por la pluma del celebrísimo P. Aguayo, de que los federales conmemoren la fecha de 23 de Abril de 1873.

Naturalmente. Entonces limpiaron los republicanos el comedero á los zorrillistas que intentaban un golpe de estado, y desde aquella fecha no han probado bocado los pobrecitos.

Y esas cosas nunca se perdonan.

Hemos tenido el gusto de visitar el antiguo establecimiento de Sastrería y Camisería llamado la Ciudad de Londres, recientemente restaurado con gran riqueza y elegancia.

¿Qué hemos de decir en su abono? Que una vez dentro no se saldría de allí sin hacerse una docena de trajes y llevarse media camisería.

En primeros de Junio comenzarán á trabajar Vico y Calvo en Novedades.

No les digo á Vds. nada.

El domingo pasado el representante y socio de la casa Saenz, Pinillos y C.^a, D. Rómulo Bosch, invitó á la prensa y á algunos amigos á visitar el Pío IX, magnífico vapor perteneciente á los citados armadores. Todos celebraron las excelentes condiciones del buque.

Despues se celebró un almuerzo, magníficamente servido. Hubo varios brindis pronunciados por los concurrentes, y el director de *La Publicidad*, al brindar por la iniciativa de los señores Saenz, Pinillos y Compañía, hizo remarcar «que estaba exenta de privilegios y monopolios, hoy tan deseados y buscados».

Es verdad, habrá murmurado por lo bajo la Trasatlántica.

Vayan ustedes al Circo Ecuestre á ver á Mr. Crowther. Es una verdadera notabilidad.

Entre gentes asustadas corren hoy ciertos rumores.

¿Es que volvemos, señores, otra vez á las andadas?

Si es así yo no me alegro, y eso que marchamos mal porque tenemos de suegro á Sagasta el liberal.

Pero adoro la quietud des que veo entre suspiros que no existe la virtud de andar con el mal á tiros.

Frases célebres de *El Diario de Avisos*, el del año XV: «Fué amonestada, aunque familiarmente la *truita* notarial.» «Si siquiera hubiera dicho trucha, ya sabríamos á quién se refería!

Otra: «Es decir, que van hallando la horma de su *rapto*» Nada, gínigo puro.

Lo mismo aquí que en Urgell lo hace V. pésimamente, señor Tort y Martorell.

A las carreras de caballos del jueves pasado asistió *Timoteo*. ¡Ah! también asistió á las del domingo. Como continúe asistiendo ese apreciable caballero industrial, llegará día en que nadie apueste á un caballo. Por temor á *Timoteo*.

En los sueltos políticos escribe *El Diario de Avisos*: «Algunos comisionados de importantes casas de Barcelona recorren las poblaciones de las Baleares en busca de tártaro (*larrós de bota*).»

¿De bota? Ah, vamos, el arroz que dá á Cánovas á Romero.

La Democracia ha publicado un artículo furibundo contra los federales.

A tiro de ballesta se ve que el artículo está inspirado por Sol. *El Federalista* contesta como es debido al comilitón de Rius, Pelfort y demás excelentes personas.

Tenemos, pues, rota la coalición en Barcelona. Eso salen ganando los federales, que eran los que se manchaban.

Pregunta el tremendo Pollo Antequerano: «¿Qué sucedería si mi partido saliese de la legalidad?»

¡Horror! ¡las tiemblas nos piernan de pensarlo! Acaso sucedería un cataclismo geológico. Tal vez se abrieran las montañas como melones y se salieran de mamá los ríos y los mares.

Por el amor de Dios, don Pancho, no se salga V. de la legalidad.

Y de salirse, avise antes para confesarnos todos.

No hay cosa más fantástica que el telégrafo. Un despacho nos dice que en un círculo aristocrático de Méjico ha ocurrido un gran escándalo entre una señorita, un millonario irlandés, el director del Círculo y el representante de España. Y como no dice más, échense ustedes á averignar qué escándalo sería.

Yo desde luego he pensado que se han juntado los tres, y tal vez han *arañado* al millonario irlandés.

En el tresillo. En el pueblo de Reinés han salido concejales cuatro cojos. ¿Y quién les verá llevar el palio en día de procesión! ¡Parecerá un barco en alta mar!

El domingo torear Frascuelo Y el Sr. Valentin, Y despachan seis toros navarros. ¡Caramba; hay que *dir*!

LA NEW-YORK

COMPANÍA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

Fundada en 1845

Fondo-garantía 346 millones de ptas.

Sistema mútuo á primas y contratos fijos.

Unica Compañía cuyo fondo-garantía, así como todas las utilidades, pertenecen absolutamente á los asegurados.

DIRECTOR ESPECIAL EN CATALUÑA Y BALEARES:

D. MANUEL GÉS

Calle Ancha, número 24.—BARCELONA

L' UNION

COMPANÍA FRANCESA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

FUNDADA EN 1828

| | |
|----------------------------------|---------------|
| Capital social francos ó pesetas | 10.000.000 |
| Reservas | 5.670.000 |
| Primas á cobrar | 53.382.004 31 |
| Total de garantías | 69.052.004 31 |

Domicilio social: 15, rue de la Banque, Paris.

Esta Compañía tenía desembolsado por indemnización de sinistros en 31 Diciembre 1886 mas de 135 millones de francos.

DIRECTOR DE LA SUCURSAL ESPAÑOLA: **D. MANUEL GÉS**

Calle Ancha, 24.—BARCELONA.

GALLICIDA ESCRIVA. Extirpa radicalmente los callos dydurezas á los pocos dias de usarlo. Es incoloro é inofensivo. A licación sencillísima. 6 reales frasco.—Farmacia de la Estrella, calle Fernando VII, núm. 7, frente al Pasaje de Madoz

GRAN DEPÓSITO

MUEBLES DE VIENA

DE BALDOMERO MARTINEZ

50, Pelayo, 50, Barcelona

Unico representante en España de las fábricas de muebles de madera curvada del Banco de los Países Húngaros en Fiume.

Gran fábrica de sillas automático-plegantes, con privilegio de invención, de Baldomero Martinez.

VIDRIOS PLANOS,

baldosas, baldosillas de cristal para claraboyas, hojas de lata, planchas zinc, plomo en tubo, plancha y barra, estano y demás artículos, se ofrecen á precios sumamente reducidos, en los almacenes de la calle de Basea, números 24, 26, 34 y 19.—Barcelona. Casa fundada en el año 1833.

HERNIAS

Quebraduras (*Trencats*).—Detención, alivio y curación, se obtiene por medio del braguero mecánico regulador acompañado de parche, que tan buenos resultados está dando, por el especialista Sr. Palau. Ancha, 14, al lado la Iglesia de la Merced

HERPES y demás humores así internos como externos, el *Extracto antiherpético de Dulcamara*, compuesto del Dr. Casasa, es el único que los cura pronto y radicalmente, sin que jamás den señal de haber existido. Véase el prospecto.

Unico depósito: Gran Farmacia del Dr. Casasa, plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I.

IMPORTANTE

La antigua casa de Pau Colx tiene el gusto de participar á sus numerosos parroquianos y al público en general, el rico y completo surtido de generos de verano, á precios reducidísimos. — Calle de la Avellana, 1.º No confundirse con las tiendas.—Se admitirán en pago como metálico, los billetes regalados por la casa.

ALBERTO DUFRESNE, DENTISTA.

Rambla Canaletas, 4

Especialista en dentaduras montadas en oro, celuloide y caoutchouc. Extracciones. Orificaciones y obturaciones. — Consulta de 10 á 5.

Imp. de Redondo y Xumetra, Tallers, 51-53.